



“M I R A D A D E M U J E R”

Catalina Vergara Arthur

-Mayo 2004-

INDICE

1.	Introducción	pg. 3
2.	La Aventura	pg. 5
2.1.	El mundo ordinario	pg. 5
2.2.	Llamada a la Aventura.....	pg. 7
2.3.	Negativa al llamado	pg. 9
2.4.	Cruzando el primer umbral	pg.11
2.5.	Encuentro con el mentor	pg.12
2.6.	Superando Pruebas.....	pg.14
2.7.	Se acerca la cueva más profunda	pg.18
2.8.	Ordalía suprema.....	pg.20
2.9.	Recompensa	pg.25
2. 10.	La Resurrección	pg.26
2. 11	El camino de regreso.....	pg.26
3.	Conclusión.....	pg.28
4.	Anexos	pg.32
4.1.	Pasos C. Vogler.....	pg.32
5.	Bibliografía.....	pg.35

1. INTRODUCCIÓN

El plantearse realizar una película significa sumergirse en una experiencia que trasciende la propia obra. Más allá de todo el aprendizaje práctico, técnico y teórico; está aquel aprendizaje y crecimiento de la persona humana que crea la película.

Comprometerse con el ser persona es una responsabilidad muy grande como realizadores. Es precisamente desde lo que uno es, que las películas cobran vida. Por ello la importancia de hacerse responsable y tomar conciencia sobre lo que va conformando nuestro ser: las experiencias de vida.

Desde la gestación de la idea hasta la película ya terminada se recorre un camino largo, donde se va avanzando por rumbos desconocidos, en una constante búsqueda de aquella meta planteada, la obra. Esta, a su vez, se constituye por personajes que tienen su propia historia y experiencia. Se crea entonces una interesante relación entre la experiencia del realizador con la de los personajes.

Al desempeñar el cargo de Dirección en el documental “Mujeres del Silencio” hubo todo un crecimiento en la relación con la obra y los actores sociales, que hicieron que este proceso se tornara en una experiencia de vida.

Es así, que de la misma manera que me he involucrado en el ámbito humano de mis personajes, es que en ese escrito también trabajaré desde esa perspectiva, transmitiendo mi propia experiencia humana en el proceso del documental. Y para darle el valor que personalmente le he dado, es que me basaré en lo que plantea Joseph Campbell y la presentaré como una aventura, como esas que relatan los mitos. Este autor, tras estudiar la estructura de los relatos mitológicos, demuestra narraciones muy parecidas entre sí y

principalmente arquetipos vigentes al paso de los años. Christopher Vogler, fiel discípulo de Campbell sigue las pautas que este estableció. Así me apoyaré en los pasos que sistematizó Vogler para la escritura de guiones. Con esta estructura relatar el camino que recorrí en el proceso del documental como un viaje heroico, un viaje que se inicia al plantearme hacer el proyecto de título.

2. LA AVENTURA

2.1. EL MUNDO ORDINARIO

En una instancia académica realizar un proyecto y sobretodo el que da fin a la carrera debe tener un valor en cada uno de los integrantes del equipo. Y como parte de este proyecto no se trata solamente de cumplir un cargo, sino que mucho más que eso, entregarse a él para darle vida propia. En la mayoría de los casos, al comenzar no hay nada, o simplemente una idea, y es en esa ardua búsqueda que cada uno de los integrantes debe aportar desde lo que es para que el proyecto tome rumbo. Así como en una entrevista me hablaban de mis personajes sobre como *“fecundan vida también, no son estériles, no engendran vida biológica sino que vida espiritual, engendran otros hijos”*¹; como realizadores también se genera vida como si fuera un parto, y a este hijo hay que darle contenido, forma y existencia.

En mi proyecto, el comienzo fue reunirnos como equipo. Estaban ya definidos los integrantes que le darían vida al proyecto. Desde hace tiempo que varios veníamos trabajando juntos. En largas conversaciones, tomábamos conciencia de la historia recorrida. Ya conocíamos nuestras diferencias, nuestras fallas, nuestros tropiezos, nuestra capacidades individuales y también nuestros triunfos. Los que se nos integraban traían nuevas energías y un aire renovado muy enriquecedor para el equipo.

Un miembro del grupo estuvo con una persona que le planteó la posibilidad de abrir las puertas de un claustro, de esta manera surge la idea. Ante la propuesta, hubo un interés en cada uno de los integrantes. En mí caso acercarme y trabajar en él me atraída de sobremanera.

¹ Julián Quintana, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003. Profesión de contador.

Si bien el tema del documental no fue una idea que haya nacido de mí, sí hubo un compromiso fuerte y eso está en toda mi experiencia y en lo que soy como persona. Eso me hacía tener una opinión clara sobre el tema y también me vinculaba y afectaba desde un punto de vista emocional.

*“El ser. El ser es lo que te llena; puedes hacer miles de cosas, pero si no eres lo que tienes que ser, te sientes vacía”*² Las palabras que en una entrevista me decía uno de mis personajes, me hacían sentido. Sentía que este tema está vinculado a lo que soy, y eso me hacía creer en él, me hacía tener fe en él, que sí iba a salir adelante y bien; aunque todavía no había nada creía firmemente que era algo valioso. El solo echo de enfrentarme a un lugar al cual nadie antes había logrado entrar, y que en él vivían mujeres encerradas para todas sus vidas por causa de su fe, era algo que creía valía y mucho.

*La sensibilidad para la necesidad de ciertos pasos lógicos y para las leyes que los rigen sólo aparece cuando existe la fe en un ideal; sólo la fe apoya el sistema de las imágenes (o, lo que es lo mismo, el sistema de la vida)*³

Tomando esta frase es que quiero reflexionar sobre cómo desde un comienzo, mi propio camino en el proceso del documental, se relacionaba con mis personajes y el camino de vida que ellas experimentan. La fe que ellas tienen en un ideal las llevó a encerrarse para todas sus vidas; de la misma manera yo tenía fe en este proyecto y eso me generaba la sensibilidad para comenzar a realizarlo.

Se inició un largo trabajo de investigación, en el cual comenzaba esa búsqueda de lo que íbamos a contar, de lo que descubriríamos en este lugar.

² Hermana Julieta, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003.

³ Tarkovski A., **Esculpir en el Tiempo**. Cuarta Edición, Ediciones Rialp S.A., Madrid, 1999.

Largas tardes sentada frente al edificio del monasterio, observando todo lo que ahí pasaba, conversando con la gente de la calle, yendo a la Iglesia del lugar. Una larga etapa en la que no pudimos entrar, esto hacía que nuestro trabajo y las primeras estructuras se basaran en la curiosidad y misterio que nos causaba aquel claustro. ¿Qué habría detrás de esos muros? ¿Cómo se vivirá en el interior de ese lugar? ¿Cómo serán las monjas que lo habitan?

2.2. LLAMADA A LA AVENTURA

Introduciéndome en la investigación, un día iba pasando por la plaza de armas y vi pasar una monja, tuve el impulso de ir a preguntarle algo, no sabía qué, pero no podía dejar pasar a esa monja cuando tenía que investigar sobre ellas. Me bajé rápidamente del auto en el que iba y me acerqué a ella, la detuve, la saludé y le pregunté a qué congregación pertenecía; ante mi sorpresa, me responde que a las clarisas capuchinas. ¡No podía creerlo! Pertenecía precisamente a aquel monasterio en el cual estábamos trabajando, ella era una de esas mujeres que vivía encerrada tras los muros que por tanto tiempo había observado, y la tenía frente a mí en medio del centro de Santiago.

Este primer estadio de la jornada mitológica que hemos designado con el nombre de “la llamada a la aventura”, significa que el destino ha llamado al héroe y ha transferido su centro de gravedad espiritual del seno de su sociedad a una zona desconocida (...). La aventura puede comenzar como un mero accidente, como la de la princesa del cuento de hadas; o simplemente, en un paseo algún fenómeno llama al ojo ocioso y aparta al paseante de los frecuentados caminos de los hombres. Los ejemplos se multiplican, ad infinitum, desde cualquier rincón del mundo. “⁴

⁴ Campell J., *El héroe de las mil caras*. Octava edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

El haberme encontrado con esa mujer lo interpreto como mi propia llamada a la aventura, en ese momento sentí una llamada personal a vivir este proyecto. Si bien la idea no había nacido de mí, sentía que el tema me buscaba, que me invadía y así lo fui haciendo cada día más propio. Embarcada en esta aventura comenzaba a navegar cada vez más profundo, en una búsqueda continua, íbamos profundizando en la investigación.

Al hacer un trabajo de observación se deben dejar a un lado todos los prejuicios y expectativas que se tengan al respecto. Muchas veces la presión y esperar ciertos resultados, se convierten en amenazas y pasan a ser enemigos a la hora de realizar esta labor.

Así fue en mi caso. Por haberme encontrado con esa monjita era yo la favorecida para entrar. Fui con María José, persona que nos ayudaba con el permiso. Llegaba el tan esperado momento, traspasar esas rejas por primera vez después de seis largos meses de espera. Al recorrer el interior intentaba no perder ningún detalle, aquello que estaba observando era lo que por tanto tiempo ansié en conocer, pero traía tantas expectativas. Al salir tuve que confesar a mis compañeros que aquello que pensábamos encontrar en ese lugar no estaba, que el lugar no tenía nada extraordinario, era común y corriente y que más encima lo había encontrado más bien feo.

Pero después de otros largos meses de trabajo diario y de haber tenido la oportunidad de entrar y quedarme dos días, el tema iba madurando. Y como fue propio en nosotros, nos dábamos una vuelta larga para llegar a descubrir que lo interesante no era el lugar, sino las mujeres que vivían ahí. Entonces, esa primera estructura trabajada antes de entrar, basada en la curiosidad y con muchos personajes del exterior que nos acercaban al monasterio; se iba

volcando hacia la vida de esas mujeres. Los otros personajes quedaban atrás y eran ellas la que llenaban de vida nuestra estructura de la misma manera que el documental tomaba consistencia.

2.3. NEGATIVA AL LLAMADO

La definición de los cargos se puede dar desde un principio, o bien cuando ya se ha iniciado el proceso, pero llega un momento en que se hace necesario especificarlos. Y volviendo a lo que significa una instancia académica, en que cada uno de los integrantes debe sentir de su proyecto algo propio, creo que el período en que todavía no se eligen los cargos colabora con ello. Hay una responsabilidad compartida sobre lo que suceda con el proyecto. Al estar los cargos elegidos, el trabajo se da desde las distintas áreas y la responsabilidad se remite al ámbito que le corresponde a cada uno.

En el momento que se debían definir los cargos en mi proyecto fue donde experimenté la negativa al llamado. Mis opciones eran dirigir o hacer cámara. Me había propuesto, por experiencias anteriores, nunca volver a dirigir un trabajo sin antes tenerlo todo claro en mi cabeza. Ya era demasiado lo que había sufrido por esta causa.

Aquella mochila cargada de piedras que se sube en la espalda tras asumir que eres quien dirige el proyecto, pesa mucho. Una responsabilidad muy alta y una presión constante con la que hay que cargar.

Durante los meses que habían pasado, me sentía muy comprometida con el proyecto, todos los días trabajaba en él tranquilamente y así quería seguir haciéndolo. Era una opción cómoda, todo iba muy bien mientras los

cargos no se decidían, el trabajo estaba funcionando lo que hacía dificultosa la elección de roles.

*“Los mitos y cuentos populares de todo el mundo ponen en claro que la negativa es esencialmente una negativa a renunciar lo que cada quien considera como su propio interés.”*⁵

Aquí aparece la negativa, ese renunciar que tanto aprendí de mis personajes *“lo que más me cuesta es las renunciaciones a mi querer a mi yo, hacer lo que yo quiero, lo que ya planié en mi mente (...) venir acá cuesta mucho.”*⁶

Asumir el cargo de dirección significaba demasiada responsabilidad. Esperaba tranquila que otro tomara el timón, prefería seguir trabajando y aportando en el proyecto como lo estaba haciendo hasta entonces, no estaba dispuesta a cargar con tanto peso.

Mi negativa al llamado se reflejaba en el miedo. No solo por asumir el cargo sino que también por la experiencia en el trabajo de investigación. La primera vez que tuve que quedarme por dos días en el monasterio sentí mucho miedo; sola en la noche caminando por esos largos pasillos, la presencia de la oscuridad, el silencio constante; y ahí estaba yo, en medio de la inmensidad de aquel lugar encerrada dentro de una “celda”. Esa noche el miedo me invadió, mi corazón exaltado no me permitía conciliar el sueño, sin dormir las horas se me hacían eternas. Querer salir arrancando y no volver a pasar una noche más en ese lugar.

2.4. CRUZANDO EL PRIMER UMBRAL

“Y sin embargo, sólo atravesando esos límites, (...) pasa el individuo, ya sea vivo o muerto, a una nueva zona de experiencia.”⁷ Esa larga noche que

⁵ Campell J., **El héroe de las mil caras**. Octava edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

⁶ Emilia, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003.

creí nunca iba a terminar, había llegado a su fin y comenzaba una nueva jornada. Pasaba a algo desconocido, amanecer dentro del monasterio y pasar el día ahí dentro. Al correr las horas, fui ahondando en las mujeres que habitaban aquel lugar, la vida que llevaban y como eran. Al conocerlas el lugar lo percibía de otra manera, cambiaba de aspecto y se convertía en algo bello e inundado de armonía. Entonces lo importante eran ellas, las personas que hacían aquel lugar. Así la estructura se centraba en estas mujeres, en sus historias y la vida que llevaban ahí dentro.

Como un proceso largo, el tema va madurando dentro de uno, día a día va tomando fuerzas. Desde un proceso interno, la gran mayoría de las energías y los pensamientos se vuelcan hacia aquella semilla que crece poco a poco.

¿Para qué dirigir este proyecto? ¿Qué me lleva a tomar esa decisión?

Emilia, una de las hermanas, ante la pregunta de por qué decidió llevar esa vida, me contesta: *“a veces yo cuando me pregunto por que me aislé del mundo, yo misma no podría darme la respuesta de por qué me aislé del mundo, solamente que en mi corazón había algo que no podía estar allá, (...) me sentía tan incomoda. Sentía que esto era lo mío”*⁸

Nuevamente coincidir con las experiencias de mis personajes. Sin haberlo yo buscado, me sentía completamente invadida por el proyecto, al ir profundizando junto al tema, mi experiencia también se iba intensificando, mi vida personal estaba organizada por la vida del documental, iba aprendiendo de mis personajes e inconscientemente aquello se hacía presente también en mi vida, día a día el tema se me hacía más propio, todas mis energías y

⁷ Campell J., **El heroe de las mil caras**. Octava edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

⁸ Hermana Emilia, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003

pensamientos se tornaban a la película. Y desde mi interior, impulsaba vida al documental. Por más que no quisiera, ya estaba conquistada, sentía que era lo mío.

*“Y tirarte a un vacío que todavía estaba en el aire, todavía no lo tenías en tus manos, pero sabías que era lo tuyo.”*⁹ Y tirarme al vacío, asumir dirigir el documental. Un inmenso desafío por toda la responsabilidad que significa estar a cargo de la totalidad de la obra. Pero también, como decía la hermana, es algo que todavía no lo tienes en tus manos, que está en el aire. El aprender a realizar un documental y buscar afanadamente aquello que se va a contar y cómo se va a contar, es la tarea más compleja y el desafío más importante al dirigir. ¿Cómo encontrar ese camino? ¿Cómo descubrir aquello que realizaríamos?

2.5. ENCUENTRO CON EL MENTOR

El mentor y guía en esta aventura, nuestros profesores. Ellos proporcionan la fuerza y conocimiento que permiten al alumno realizar su película.

Aprender con nuestro profesor guía, Iván Sanhueza, sobre el género documental fue descubrir un mundo que antes de este proyecto me era lejano. Esta tutoría fue primordial y necesaria para lograr realizar el proyecto. Aprender sobre documental fue una experiencia fascinante. Eso sí, realizarlo bastante más difícil.

⁹ Hermana Julieta, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003

Durante el semestre, nos reuníamos semana a semana para revisar como iba el trabajo de investigación. Revisábamos material de observación, la estructura y todo aquello en lo que íbamos avanzando.

El profesor guía nos abría los ojos a la gran variedad de posibilidades que teníamos por hacer.

Muchas veces ante tantas opciones me confundía ¿Cuál de todas tomar? ¿Cuál será la mejor?

El trabajo con el profesor de metodología, Roberto Aschieri, fue indispensable y muy enriquecedor para el proceso. Pude comprender y tomar conciencia de la importancia de la metodología y cómo, junto con su guía, aplicarla al trabajo de problematización, conceptualización y guionización, fue la herramienta que me permitió clarificar aquellas confusiones surgidas y que muchas veces me encañecían y detenían. Este trabajo, me permitió ir avanzando con claridad y seguridad en el proyecto. Y esto, a su vez, permitía que el trabajo del equipo funcionara y avanzara con certeza. Las confusiones e incertidumbres quedaban a un lado.

Darme cuenta, de cómo, muchas veces por falta de metodología, recorrimos un camino bastante más largo. Nuestro método se iba haciendo al andar, realizábamos lo que creíamos era mejor en ese momento, la primera opción que nos nacía para obtener lo que queríamos, sin una planificación previa sobre cuál sería el mejor modo y sin que el equipo supiera cuál era la manera en que estaba trabajando cada integrante. Y esto fue la causa de los mayores errores que cometimos. Trabajar con una mala metodología producía confusión, poca claridad de cómo avanzar y una ausencia de planificación de trabajo y como equipo; que sumado a la inexperiencia, nos hizo cometer

errores muy graves, sobretodo en cuanto a la técnica y al trabajo de grabación. La gran mayoría del material de investigación tenía problemas, una ansiedad por querer grabarlo todo, sin coordinarnos como equipo, sin una planificación previa de cómo realizar el trabajo de la mejor manera. ¿Cómo elegir qué momentos grabar y qué otros no? ¿Cuál sería la mejor manera de realizar ese trabajo?

La improvisación nos generaba pésimos resultados. Tomar conciencia de la metodología a utilizar en el proceso de un proyecto es vital no sólo para la instancia de titulación, sino que como formación profesional.

2.6. SUPERANDO PRUEBAS

*“La aventura es siempre y en todas partes un pasar más allá del velo de lo conocido a lo desconocido”*¹⁰ Presentar el proyecto a la comisión se convertía en una prueba significativa. ¿Nos aprobarían? ¿Cómo nos irían a evaluar?

Al momento de exponer el proyecto ante una comisión se crea una situación inquietante. El someter el trabajo a evaluación, y entenderlo como un aprobado o reprobado genera un ambiente tenso que no aporta al contexto. En esta instancia, si efectivamente se aprueba el proyecto, éste ya está en condiciones de ser realizado. Pero cada proyecto tiene su propio crecimiento, unos necesitan más y otros menos tiempo para su desarrollo, y se hace necesario entender esta instancia como una evaluación de ese proceso y crear un feedback con la comisión al respecto.

¹⁰ Campell J., *El heroe de las mil caras*. Octava edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Al momento en que nuestro proyecto fue expuesto, planificamos la mejor manera de presentar todo el trabajo que habíamos hecho. Personalmente me volvía a desafiar. Esta vez debía expresarme ante un público, situación que me presenta una gran dificultad. Como algo casi incontrolable me invade el nerviosismo, la rigidez y desventajosamente esto se expresa en mi voz. Muchas veces quise salir arrancando antes de tener que enfrentar esta instancia. En la presentación me asombré de mi misma, logré disertar todo aquello que habíamos planificado con calma y tranquilidad, personalmente un reto grande. Y así seguía pasando pruebas.

Pero al proyecto aún le faltaba madurez, aclarar y profundizar más en el tema y sobretodo la forma y tratamiento que íbamos a utilizar. Se generaron dudas frente a esto y una postergación. Deberíamos presentar en una segunda instancia aquellas incertidumbres.

¿En que habíamos fallado? ¿Lograríamos alcanzar el fin?

Conscientes y habiendo comprendido que lo que nos pedían era algo necesario, la situación de no estar todavía aprobados llenaba de intranquilidad el trabajo del documental y del grupo.

“A mí me a costado harto, de verdad, no sé si más que a otro pero personalmente mi vocación me costó mucho (...) sientes una inquietud ¿qué significa? ¿Qué quiere decir?”¹¹ Una vez más la relación con mis personajes. En mi rol como directora, el trabajo se me hacía tan difícil. Nuevamente me fui a quedar al interior del monasterio. Cada vez que vivía la experiencia de permanecer dentro, el tema maduraba más; siempre había algo nuevo que descubría, que se sumaba y profundizaba sobre lo que ya llevábamos. Esta

¹¹ Hermana Emilia, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003.

vez conocer conflictos en sus vidas, lo difícil que les era, la fuerte presencia del sufrimiento y sacrificio. Esto se me dio a conocer por situaciones que no me permitieron mostrar, secretos que me confidenciaban. Así, tuve que buscar la manera de reflejar y trabajar aquellos conflictos.

Por otro lado, también trabajamos en definir la forma que utilizaríamos. Los errores que ya habíamos cometido, nos enseñaban aquello que no debíamos hacer. A pesar de eso, nuestra falta de metodología y experiencia, nos hacían volver a cometer errores a la hora de registrar las entrevistas; teniendo un mal manejo en el ámbito técnico, poca conciencia de la importancia de esto cuando el contenido obtenido era tan valioso, pero inservible. Al ir con un norte y planificados a la hora de grabar, nos dio resultados notablemente mejores. De a poco aprendíamos cómo llevar a cabo el trabajo. Así preparábamos un armado para mostrar la forma y tratamiento que utilizaríamos.

Nuevamente enfrentarme a lo desconocido. En esta segunda presentación, se volvieron a generar dudas. No sobre aquello que ya habíamos presentado, sino en cómo íbamos a llevar la realización a cabo como equipo, tratándose de un lugar tan particular. Mucha preocupación e impaciencia provocó fuertes conflictos en el grupo, principalmente por no ver la necesidad de aquello que nos estaban pidiendo. A gritos culpándose unos a otros hizo que la situación fuera crítica. Hubo un ambiente bastante tenso dentro del grupo. ¿Porqué volvíamos a fallar? ¿Qué estábamos haciendo mal?

Sin duda, esta prueba afectó el trabajo a seguir. Las energías se debilitaban, inseguridad, incertidumbre, intranquilidad y una alta presión que perjudicaba la

realización de los pasos a seguir. El no estar aprobados se convertía en una amenaza que no nos permitía realizar nuestro trabajo con confianza.

Todo esto se reflejó en la tercera instancia. ¿Cómo presentar? ¿Cómo planificarnos para aquel día? Esta última fue la peor de todas; los nervios de tener que enfrentar al público nuevamente me afectaba excesivamente, sumado a la duda de cómo expresar todo aquello que habíamos trabajado, me acongojaba. No logramos manifestar de manera clara aquello que íbamos a hacer. Esto volvió a generar dudas, si bien nos aprobaron, había cosas que resolver junto al profesor guía. Y con ello nuevamente abrir una gama de posibilidades y variables para enfrentar el rodaje. ¿Cuál de todas tomar? ¿Cómo íbamos a enfrentar el rodaje? ¿Para qué no aparecer? ¿Porqué no grabarnos junto a ellas dentro del monasterio?

Propuestas que cautivaban a muchos dentro del grupo. Aparecer dentro del documental era una idea muy válida y quizás muy interesante para realizar un documental; pero no la compartía, sentía que nos desviábamos de aquello que veníamos construyendo. Sencillamente mi manera de ver el tema y la forma en que creía debía presentarse, se alejaba de ser nosotros mismos personajes dentro del documental.

Tras un largo y arduo tiempo de trabajo, ya teníamos definida la forma y tratamiento a utilizar, también un guión que sería nuestra guía a la hora de grabar. Esto nos preparaba para el rodaje.

¿Estaríamos listos para enfrentar esta próxima etapa?

2.7 SE ACERCA LA CUEVA MAS PROFUNDA

Permanecer ocho días dentro del Monasterio, vivir tras esos muros para realizar el rodaje del documental, es la cueva más profunda dentro de esta aventura.

¿Estaba realmente preparada para este momento? ¿Cómo sería la experiencia de quedarnos ahí dentro? ¿Cómo iría a resultar todo?

Tras haber pasado por momentos muy difíciles, me enfrentaba a esta ardua etapa, muy importante para el proceso: el rodaje, donde debíamos registrar todo aquello que por largos meses habíamos investigado y planificado. Aquello que por tantos momentos hablábamos que iba a suceder, y ahí estaba desafiándome nuevamente.

El equipo de dirección fue mi aliado dentro de esta aventura. Con ellos había trabajado intensamente en la investigación y estructura. Junto a ellos fui descubriendo el documental, al mismo tiempo que cometíamos muchos errores. Los mismos que nos prepararon para enfrentar esta nueva zona desconocida. Nos fuimos a quedar dentro del monasterio días antes de comenzar la grabación, no sólo para preparar la convivencia con nuestros personajes, sino, que también para prepararnos nosotros mismos, dentro de este particular y ajeno estilo de vida.

El trabajo en una realización debe complementar de la mejor manera la labor de cada uno de los integrantes, concentrados y atentos en lograr de forma casi perfecta su propio rol. En el caso del documental siempre adelantarse a aquello que va a suceder, para eso estar preparados constantemente.

Como equipo cada día íbamos evolucionábamos hacia un mejor funcionamiento. El primer día tuve que ir sola a realizar una entrevista dentro de la celda de una de las hermanas. Era un lugar muy íntimo donde no podíamos entrar todos. El tener que preocuparme de tantos factores: el sonido, la iluminación, la cámara y la entrevista hacía que al estar pendiente de todo, se generaran malos resultados. Una vez más, se comprobaba que el trabajo debíamos hacerlo como equipo y que esto era absolutamente necesario para obtener buenos resultados. Se debía sacrificar la intimidad de aquella locación, para que el equipo estuviese presente.

Cada día nos levantábamos a las 5:30 am, no sólo debíamos acompañarlas en su diario vivir, sino que siempre adelantarnos a ello; de esta manera no dejar pasar ningún momento. Cada noche, revisábamos el material, así me iba haciendo una idea de aquello que ya estaba y de lo faltaba o estaba pobre. En los últimos días notaba que habían sido pocos los días de rodaje, por ello al terminar tenía claro que aún faltaban cosas por registrar. Primero se debía tomar el tiempo para visionar con calma todo aquello que ya estaba para volver planificados a grabar.

La convivencia fue muy especial, compartir con estas mujeres que a lo largo de todas sus vidas sólo habían convivido con otras monjas y que las visitas habían sido solo religiosos. Pero esta ocasión era diferente, por varios días un equipo de realizadores, de cuatro personas, vivirían junto a ellas. Cada uno aportó lo propio para crear un vínculo muy especial, la alegría, la timidez, la profundidad, la simpleza, la espontaneidad; en fin, características que hacían de este encuentro algo tan humano. La relación que se creo con estas mujeres

fue una experiencia emocional muy fuerte ¿Cómo afectaba ello en el trabajo del documental?

Todo el equipo técnico, que en un comienzo causaba tanto temor a los personajes, ya lo hacían parte de nosotros. Y al crearse un lazo afectivo con ellas, la cámara pasaba a un segundo plano, estaban compartiendo con nosotros y no con este bicho que les fue tan extraño en un comienzo. Esto mismo ayudaba en la naturalidad de los personajes. También al momento de realizar las entrevistas, lográbamos profundizar en su interior, abrían su corazón a personas que ellas conocían y que ya habían aprendido a querer. Todo lo que se vivió durante esos días fue algo extraordinario. La armonía y fuerza espiritual de nuestros personajes hacía del trabajo algo tan emotivo y místico.

El día que nos íbamos, reflejaba aquel lazo que habíamos construido. Entre chacota, todos vestidos de monjas y frailes, en un ambiente agitado y de mucha alegría nos despedíamos con lágrimas.

2.8 ORDALIA SUMPREMA

Me acercaba a vivir el momento más difícil de esta aventura, la etapa de post-producción. Muchos fueron los factores para que esta fuera la etapa más complicada. Varios meses de trabajo habían acumulado mucha tensión y cansancio, la experiencia del rodaje había sido tan intensa.

¿Cómo enfrentar todas las horas de material? ¿Cómo realizar de la mejor manera esta próxima etapa?

Con el equipo de dirección se dio un trabajo muy mágico, todos sintonizados en busca de la misma causa, éramos parte de esta gran aventura.

¿Cómo sintonizar con el equipo de post producción, tras haber tenido la fuerte experiencia del rodaje?. ¿Cómo transmitirles toda la experiencia que traía, los meses de investigación, el trabajo del guión y también el rodaje?

Con la constante falta de metodología, comenzamos a hacer lo que a cada uno le pareció que era lo más apropiado. Visionábamos el material, las montajistas por su lado y yo por el mío. Sucedió algo que para mí era un grave error, trabajar de forma independiente sin complementarnos. Estaba muy bien que cada uno se tomara el tiempo necesario para reflexionar con el material, pero no considerar verlo juntas o dialogar al respecto, hacía que me angustiara bastante. Algo sucedía que impedía que el trabajo en equipo surgiera, lo que se hacía indispensable para sacar el proyecto adelante.

Sentía que remábamos en medio de una tormenta, en direcciones distintas intentando alcanzar la misma meta. Fue precisamente en la primera etapa, el primer mes de los cuatro que duró la post – producción, donde más sufrí y más me atormenté.

“En el otro convento nosotros pasábamos todas las noches a la celda de la hermana Carmen, la fundadora del otro convento, era la más ancianita, tenía 89 años. Y un día me acerqué y le pregunté si iba a ser monjita, y ella me miró fijo, me tocó la mano y me dijo que sí, pero que tenía que sufrir mucho, y se le salieron las lágrimas (...) y yo la abracé y lloré (...). He sufrido harto. Para llegar hasta donde yo estoy, sí que he sufrido harto.”¹²

Sufría intensamente por no poder complementar el trabajo. Aquella apasionante etapa donde finalmente la película toma forma y cuerpo, se estaba

¹² Hermana Emilia, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003.

volviendo tan difícil, perdía todo su sentido. Este momento dificultoso, puso en crisis todos mis esfuerzos. *“de verdad, a mí me a costado harto, no sé si más que a otro, pero personalmente me costó mucho”*¹³ Nuevamente querer salir arrancando, meses de verano donde ansiaba irme de vacaciones y descansar junto a mi familia y amigos. Pero debía sacrificarme, día a día, para sacar adelante aquello en lo cual ya estaba tan comprometida.

¿Cómo realizar el trabajo? ¿Cómo ir dándole forma al documental?

Para esta etapa dejé el guión atrás. Debía dejar hablar aquel material que ya estaba registrado, era con lo que ya estaba, que debía contar la película. Tras reflexionar, con las imágenes grabadas, podía ver cómo ciertos temas se hacían presentes; y otros, que se habían pensado, estaban ausentes. Cómo algunos se volcaban y tomaban mayor peso. También nacían nuevas cosas por contar.

Es en esta etapa donde el tema termina de madurar, para finalmente dar fruto. Viene necesariamente de un largo proceso de crecimiento, que no se puede dejar de lado. Es como cortar un fruto de su árbol, de sus raíces. Habían 11 meses ya vividos en torno al tema, toda una experiencia, en donde el documental venía brotando lentamente, sólo esto hacía posible la etapa final.

Durante un tiempo largo, el trabajo fue muy dificultoso, las montajistas habían esperado tanto tiempo y por fin había llegado su momento, para ser protagonistas en el proceso. Pero esto no podían hacerlo solas. Siempre supe que era muy importante que ellas no hubieran vivido dentro del monasterio, esto iba a ser un aporte indispensable para el proyecto, iban a tener una

¹³ Hermana Emilia, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003.

mirada sobre el material distinta a la mía, la que iba enriquecer al documental.
¿De que manera complementarnos?

Luchar para que lográramos integrarnos fue para mí una tarea muy difícil. Eso era lo que más me afligía, influyen características personales en ello: una constante preocupación por trabajar en equipo, y también toda la experiencia que traía, que fomentaba aún más mi intranquilidad. Durante toda esa primera etapa en donde ellas por su lado y yo por el mío, visionamos el material, nos íbamos haciendo distintas ideas sobre él. En este período se fue limpiando el material y montando las primeras secuencias, todas independientes entre sí. Aquí nos encontramos con diferencias importantes. Aquello que veía en estos primeros montajes, me preocupaba.

“El ritmo de una película transcurre más bien en analogía con el tiempo que transcurre dentro del plano. (...) Si el montaje de los cortes no consigue fijar el ritmo, entonces el montaje no es más que un medio estilístico (...) el tiempo transcurre no gracias, sino a pesar del montaje de los cortes. (...) Y precisamente eso es lo que el director tiene que recoger en las partes que tiene ante sí en la mesa de montaje”¹⁴

Así fue que en mi rol como directora, hacer respetar el tiempo ya fijado en el plano, y no forzarlo por medio de los cortes del montaje, fue algo importante por lo cual tuve que luchar desde un principio para dar el ritmo indicado a esta película. Constantemente tendía a que se alargara la duración de los planos. Estas diferencias las fuimos complementando y dialogando con el tiempo, así también aquellas sobre el orden de algunas escenas, las variaciones de ciertos temas y qué imágenes utilizar para armar de mejor manera las distintas secuencias.

¹⁴ Tarkovski A., **Esculpir en el Tiempo**. Cuarta Edición, Ediciones Rialp S.A., Madrid, 1999.

En esta constante insistencia de que debíamos aprender a complementar el trabajo les proponía que debíamos encontrar un sistema, para comunicar las ideas que cada una tenía; así comprendernos e integrarnos. Les propuse utilizar un sistema, quizás bastante artesanal, pero que personalmente me ha sido de gran utilidad a la hora de ordenar mis ideas en la escritura de guiones, estructuras y sobretodo para la etapa de montaje. Consistía en escribir cada imagen, idea y secuencia en papeles, para así sobre una mesa dialogar, montando y desarmando como si fuese un puzzle. Así, tras este intenso trabajo y estando de acuerdo con aquel puzzle construido, se llevaba a cabo. Entonces, tras cada armado, volvíamos a ese enriquecedor trabajo de mesa. Esta fue una herramienta importante, que nos permitió comunicarnos, y conversar las distintas ideas, de esa manera integrarnos.

Desde que comenzamos a hacer el trabajo en equipo se generó una dinámica muy buena. Visionamos juntas el material, dialogamos nuestras miradas y las complementamos. Juntas terminábamos de escribir el guión, está vez teniendo los resultados, ahí, concretos. Nuevamente los errores nos llevaban a encontrar el camino correcto. Seguir cada uno su camino, no permitía trabajar en conjuntos, ni comprender las distintas miradas. Trabajar y crear unidos, nos permitió seguir avanzando con éxito, no obstante con mucho esfuerzo. Tras cada armado una larga reunión de mesa, y junto al práctico sistema de los papelitos el cual llevábamos a cualquier lugar, modificábamos todo aquello que entorpecía el relato. Así en equipo lográbamos darle vida al relato. Complementando ambas experiencias, las montajistas al no haber participado en el rodaje, aportaban una mirada indispensable, que complementaba la mía como directora.

2.9. LA RECOMPENSA

El corte final estaba listo, comenzaba el trabajo de musicalización. Aquí la película se hacía una unidad y terminaba de brotar. La experiencia de trabajar directamente con un compositor fue muy enriquecedora. Esta etapa era muy importante para la película. Me volvía a impresionar del poder que posee la música, no solo en el manejo de las emociones sino también en la capacidad de crear un discurso y hacer un comentario propio. Terminábamos de dar forma a aquello que queríamos contar. Finalmente la película estaba ya madura. El hijo había nacido.

Para ésta, mi aventura, obtenía un gran tesoro: el documental terminado.

“Yo me siento realizada, me siento feliz, doy a lo mejor sin recibir nada, pero en el fondo me siento feliz por eso, porque tú no ves el fruto de tu oración, tu no ves el decir: ¡mira! yo estoy haciendo milagros, yo sané a esta persona. Tu no lo ves, pero lo sientes en tu fe, sientes que tú estas orando por las personas y el hecho que las personas te den las gracias, eso te hace crecer más todavía en tu fe.”¹⁵

Compartir con mis personajes aquella felicidad de la propia vocación y obtener aquel tesoro daba sentido a todo el sacrificio vivido. Eso me hacía sentirme realizada, el haberme entregado por sacar la obra adelante, y que esté ya terminada. Quizás no es el hijo más perfecto, pero me es tan propio y eso me hace feliz. Sé que estoy haciendo algo grande, darle vida a este documental le da sentido a todo mi proceso.

¹⁵ Hermana Julieta, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003.

2.10 RESURRECCIÓN

La ordalía final de esta aventura, lamentablemente quedará inconclusa para este escrito. Todavía no doy fin a este viaje, me encuentro a pocas semanas de enfrentarme a la última prueba importante, presentar el documental no solo ante una comisión, sino que ante un público. Llega la hora de entregar a este hijo por el que tanto me sacrifiqué para darle vida.

¿Cómo lo irán a recibir? ¿Cómo será aquel impacto?

2.11 EL CAMINO DE REGRESO

Brevemente, me referiré a la experiencia de realizaciones anteriores que me prepararon para esta instancia. Para efectuar el trabajo del cortometraje en cine “En el Ascensor” también tuve que recorrer un viaje heroico, un proceso en donde sufrí y me sacrifiqué intensamente para obtener el tesoro. La experiencia de asumir dirigir un proyecto, sin saber como hacerlo, y tener que aprender en el recorrido a realizarlo, es la prueba más difícil que me ha tocado vivir. Y haber, finalmente, dado vida a aquella película, para luego volver a mi mundo cotidiano, terminar aquel semestre y volver a compartir con mi familia y amigos.

Sin haberme detenido lo suficiente, comenzaba una nueva aventura, debilitada por la intensidad de esta última. Sin embargo, el cambio que había sufrido, me hacía enfrentar las próximas aventuras, con un nuevo conocimiento.

Ahora podía hacer algo que antes no me era posible. Esa experiencia vivida me preparó para enfrentar la aventura del proyecto de título. Sólo habiendo tenido aquella experiencia logré realizar ésta. Estaba preparada para aprender a realizar un documental y encontrar aquello que debía contar.

En este último tiempo, he estado realizando lentamente, el comienzo de mi camino de regreso. En mi casa se extrañan y a la vez se alegran de que pase más tiempo con ellos, eso me ha hecho saber como mi familia veía y también sufría por las aventuras que debía recorrer. Mi mamá me comentaba: *“Recuerdo con horror el trabajo del Ascensor; lo único que quiero es que termines tu carrera luego.”*

Ya estoy regresando, de a poco. El otro día una prima al verme más seguido me comenta: *“ahora, se te puede ver, es como que vienes llegado de un viaje”*

Cada vez falta menos para terminar mi aventura. ¿Cómo enfrentaré el fin de este viaje? ¿Cómo será aquel impacto al terminar la aventura? ¿Estaré realmente preparada para enfrentar el mundo laboral? ¿Cómo serán mis próximas aventuras?

3. CONCLUSION

Desde un comienzo, en el trabajo del proyecto queríamos ir más allá del tema religioso. El cual tenía directa relación con mis personajes, monjas consagradas a Dios. Por esta razón, decidí no considerar desde las primeras estructuras la presencia de imágenes e íconos religiosos en el documental, nuestro objetivo era otro. En el principio de la investigación, pude descubrir que detrás de aquellos hábitos de monjas habían mujeres, por ello querer indagar en la humanidad de los personajes; lo interesante eran sus experiencias y el sentido de sus vidas.

Es por ello, que dentro de los tantos temas investigados, me acerqué al tema de la mujer. No solo comprender mejor a mis personajes, sino que a mi misma como tal. Sobre esto, pude entender cómo lo espiritual es propio de lo femenino. En cada mujer existe una interioridad inexpresable. Su belleza está en su interior y su mayor realización personal consiste en su plenitud interior. Por ello, puede traspasar de alma lo que le rodea. Se puede comparar con una flor, no en un tono poético, sino que en su estructura: guarda algo interior y se abre.

Pude comprender que el querer descubrir aquel mundo interior y la vida espiritual, de estas mujeres, tiene relación con mi ser mujer. Al igual que una flor buscaba que mi personajes se abrieran.

Por otro lado, darme cuenta, como toda está aventura que he recorrido, posee características que se desprenden de la originalidad del cuerpo femenino y de la originalidad de su alma.

“En el ciclo maternal hay tres momentos biológicos que deciden y se traducen en tres actitudes del alma femenina. La primera abrirse a

acoger: la mujer se abre para guardar; como segunda apropiarse de lo recibido, la mujer hace suya la célula humana y forma una sola unidad con ella en su interior; y la última actitud entrega enriquecida. ¹⁶

En mi experiencia, al realizar este documental se hicieron presentes aquellas actitudes propias del alma femenina. Acoger, después de aquella negativa y comprometerme con la obra; así, me fui apropiando de aquello que había recibido, impulsándole vida, creando así, su propia existencia; de esta manera finalmente entregarlo al público.

Características propias en mí, por ser mujer, fueron parte de mi rol como directora en este proyecto. En mi mirada hacia la obra y en como viví este proceso. En la forma de trabajar, en poner alma a aquello que realizaba, constantemente preocupada de las relaciones; de que el trabajo cada uno lo sintiera propio, para que así, cada uno estuviese motivado; para ello cultivar el trabajo en equipo, que hubiera unidad y cercanía. Y cuando esto no ocurría comprender de mejor manera mi angustia y desesperación. En fin tantas características que hicieron descubrir mi rol como mujer al dirigir.

Durante el primer año de estudio, un grupo de estudiantes –todas mujeres- se me acercaron. Estaban creando una agrupación para defender el derecho de la mujer como directora, no solo los hombres eran capaces de dirigir. Sentían una discriminación al respecto y querían unirse por esta causa. Esto me llamó mucho la atención, no compartí la idea de la agrupación, la verdad es que no sentía aquella discriminación, aunque recién comenzaba la carrera. En todo caso me quedó dando vueltas el asunto en la cabeza. En otra

¹⁶ Jimena Allende. **La Mujer**. Segunda edición, Editorial Shoenstatt, 1992.

oportunidad, en una actividad de “La Rueda” se abarcaba este tema; sentí de parte de las estudiantes mujeres una postura feminista que no iba al caso. La idea daba más y más vueltas en mi interior. Creía que la única forma de defender ello era demostrándolo, sin caer en un afán feminista, ni en la errónea lucha de los sexos. Desde entonces tuve la idea de tratar este polémico tema, en aquella lejana y desentendida “tesis”, como la llamaban, que decían debíamos realizar al finalizar la carrera; la misma que me encuentro realizando en este escrito.

Entender las características y el rol de la mujer en una realización, o en la vida misma, es la única manera de dar sentido a este tema. Después de haber realizado este proyecto, donde profundicé en ello y de haber ocupado el cargo de dirección en casi todos mis trabajos, puedo comprender que poseo características muy valiosas, que hacen del cargo de directora algo especial.

Siempre insistiendo en valorar esta carrera y esta vocación como un desarrollo permanente de la persona, la cual se somete constantemente a nuevas aventuras, a nuevas experiencias. Trabajar desde la persona, desde el propio ser, junto con un equipo conformado de otras personas cada una con su historia, con su propia experiencia de vida, con su propia forma de ser; todos unidos para alcanzar una meta, la obra.

Finalizado este escrito, haber podido reflexionar junto a ustedes cosas que me fueron tan significativas. Como planté en la introducción, mi interés era traspasar mi enseñanza, más allá del ámbito técnico, sino como persona. Y tras haber vivido esta experiencia he crecido como tal.

El haber ahondado en la experiencia de este proceso y en mis personajes me hicieron encontrar en mi propia aventura un sentido.

Para concluir aquella especial relación que experimenté con mis personajes, ésta como última cita:

“Yo estoy haciendo algo sin que nadie lo vea (..) estoy dando mi vida acá, (...) como sacrificio por las otras personas. Por mi fe yo sé que estoy haciendo algo grande, sin ver.”¹⁷

Mis personajes me enseñaron sobre el sentido de la vida. Y como realizadora siento la responsabilidad de estar consciente de ello, conciente de mi persona y del significado y valor que ésta tiene.

Trabajar desinteresadamente, sacrificarse y luchar por lo que uno cree, dan sentido no sólo al trabajo de este documental, sino a mi existencia.

¹⁷ Hermana Julieta, Entrevista dada para documental **Mujeres del Silencio**, 2003.

4. ANEXOS

4.1. LOS 12 PASOS ELABORADOS POR CHRISTOPHER VOGLER PARA LA ESCRITURA DE GUIONES.

- I. El mundo ordinario: El héroe es presentado a la audiencia en su mundo cotidiano. Se descubren los problemas externos e internos, deseos, necesidades del héroe. Se establece el tema, la historia anterior y las motivaciones, las relaciones principales son presentadas.
- II. La llamada a la Aventura: El héroe es llamado a la aventura ya sea por una llamada interna o externa. Debe discriminar entre la llamadas positivas o negativas.
- III. Rechazo de la Llamada: El héroe duda, tiene miedo o directamente rechaza la llamada. Algunos héroes aceptan la llamada o bien la buscan activamente, entonces el miedo y el peligro son expresados por otros personajes.
- IV. Encuentro con el mentor: El héroe busca o se encuentra con la fuerza del mentor –un guía, un maestro, experto, líder, autoridad –que ya ha hecho el viaje que debe hacer el héroe. El mentor proporciona al héroe conocimiento mágico o un equipo que le ayuda a cruzar el umbral del miedo.
- V. Cruzando el primer umbral: El héroe decide dejar el confort de la vida cotidiana y cruza un umbral peligroso hacia lo desconocido, especialmente el mundo del “Segundo Acto”. Se compromete con la aventura. Punto de no retorno.

- VI. Pruebas, aliados, enemigos: El héroe es probado bajo presión en algún lugar de reunión en el mundo especial en el que se encuentra, normalmente un bar, cantina, night club o cualquier lugar que implique agua, líquido. El héroe aprende las nuevas reglas, los nuevos valores de ese mundo especial, se enfrenta a nuevos enemigos, hace nuevas alianzas.
- VII. Se acerca a la cueva más profunda: El héroe se prepara para enfrentarse al reto mayor de la historia, planea, representa, investiga, espía, prueba. Sus aliados son probados y los roles pueden cambiar. Momento para el desarrollo del personaje, comedia, escena de amor.
- VIII. Ordalía Suprema: El héroe se enfrenta a su miedo mayor. Muerte simbólica o literal y renacimiento, la CRISIS de la historia. Momento oscuro cuando parece que el héroe ha muerto, el juego se ha perdido, el romance estropeado. A menudo tiene lugar en la sede, en la casa del enemigo, en alguna cueva o cámara subterránea.
- IX. Recompensa: Recompensa por haber sobrevivido a la muerte. El héroe se ha ganado el calificativo de héroe. Más humano, más completo, más atractivo. Rejuvenecido y revivificado por la experiencia. Momento de tomar posesión del tesoro ganado a través de la ordalía. Dueño de la espada o del tesoro, con la chica o el amigo, experimentando iluminación interna o un flash de intuición. Mayor capacidad psíquica, conexión con la naturaleza o reconciliación con el padre o la madre. Momento de celebración, escenas de “fuego en el campo”, escenas de amor.
- X. El camino de vuelta: El héroe se da cuenta que ya es hora de volver a casa o también de meterse más a fondo en la aventura. Momento de una necesidad interna del héroe o impuesta desde el exterior por el villano que

secuestra a un miembro de su grupo, roba el tesoro o persigue al héroe fuera del mundo especial para vengarse. Lugar común para escenas de persecución.

- XI. Resurrección: El héroe se enfrenta a la ordalía final, el CLIMAX. Una prueba final, a menudo más difícil que las anteriores, desde un punto de vista moral o espiritual más que físico. Puede implicar un final, enfrentamiento decisivo con el villano, a menudo requiere que el héroe haga un sacrificio importante, quizás incluso abandonando el tesoro físico que ha ganado en el viaje, a cambio de algo de más valor. El héroe es transformado y purificado por la ordalía, como el cazador que es purificado antes de volver a entrar en el poblado. La transformación en el comportamiento. El héroe puede ahora hacer algo que era imposible que hiciera al principio.
- XII. El retorno con el elixir: El héroe vuelve a su mundo cotidiano o cierra el círculo con un nuevo conocimiento que compartir con la tribu o el poblado. El cambio que ha sufrido el personaje impacta completamente en su mundo. El héroe es premiado por el sacrificio. Se vuelve a replantear o revisar el tema. (En una tragedia, o en una comedia “loca”, el héroe no aprende la lección y es condenado a morir o a repetir la experiencia.) El final puede producir un shock o sorpresa, debe ser inevitable pero sorprendente.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Joseph Cambell, **El héroe de las mil caras**. Octava edición, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.
- Andrei Tarkovski, **Esculpir en el Tiempo**. Cuarta Edición, Ediciones Rialp S.A., Madrid, 1999.
- Michael Rabiger, **Dirección de Documental**. Segunda Edición, Editorial ORTV, Madrid, 2001.
- Jimena Allende, **La Mujer**. Segunda edición, Editorial Shoenstatt, 1992.

INTERNET

- Elena Galán Fjardo, **Mitología y Cine**.
www.alonsoquijano.org/esferas/marco1/paginas%20word/newpon.htm
- Juan José Díaz, **El Viaje Mítico**. Jornadas de ATRE, Barcelona, 2001
www.euskalnet.net/izkali/Elviajemitico.htm
- Joaquín Cabanillas Serrano, **El conflicto del Héroe**.
www.corchea69.com/XL_Congreso/ESTRUCTURA/Comunicaciones/TEXTOS/02.%20JOAQU%CDN%20CABANILLAS%20SERRANO.pdf